



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

1 de junio de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Reparar.

Almas de mi Sagrado Corazón, ¿qué es reparar? Almas mías, con vuestro “sí” al pecado han desviado el de Dios para con ustedes. Mi Padre creó al hombre para que viviera en gracia. El hombre con su desobediencia atrajo el pecado. Mi Padre con los Diez Mandamientos quiso guiarlos a una vida en orden, santa y perfecta, pero los hombres, con su desobediencia, atrajeron sobre sí los castigos y las consecuencias de sus actos malos.

Yo vine a revelarles mi Evangelio para que tuvieran vida de verdad, luz en vuestros corazones y vivieran en paz como lo que son: hermanos. Pero los hombres, con su desobediencia, han atraído la muerte y los frutos de la condenación: odio, venganza, celos, orgullo, lujuria y todos los demás pecados.

Hijos míos, reparar, entonces, es hacer todo lo que han hecho mal hasta hoy, bien. ¿Cómo reparas un odio? Amando, ¿Cómo reparas el orgullo? Sirviendo. ¿Cómo reparas mi Corazón? Obedeciéndome Todo lo que Yo les he dicho en mis Llamados de Amor y de Conversión, si lo viven, si lo obedecen, ya están reparando mi Corazón. ¿Cómo reparan el Corazón de mi Madre Santísima? Obedeciéndola, haciendo todo lo que les pide. Eso es reparar.

Apóstoles míos, aún me han causado mucho dolor. ¿Por qué no se deciden? ¿Por qué ven la luz y no la siguen? ¿Por qué escuchan la verdad y no la practican? Todo esto vuelve a matar mi Corazón. Porque los pecados eso hacen, me vuelven a matar, me vuelven a quitar la vida en ustedes.

¡Ay, hijos míos, entre más pecado acumule la humanidad, más grande será la destrucción y el dolor! Y en el día del *aviso*, tú verás que con tus pecados no solo te dañaste a ti, verás la inmensidad del daño que causa tu pecado. ¿No es mejor cambiar ya? ¿No es mejor abandonar tu pecado y convertirte ahora?

Apóstoles de mi Corazón, aquí está mi Corazón ¡Contéplalo! Corazón que tú has herido, ofendido y ultrajado, ¡Tómalo! Consuela Mi Corazón llevando una vida de obediencia a Mis Últimos Llamados de Amor y de Conversión y practicando y frecuentando los sacramentos. Ya no hay tiempo.

Mi Corazón que también está traspasado por el dolor que le has causado, te dice que te ama y te perdona, pero no vuelvas a ofender más al Señor.

Doy mi bendición misericordiosa.

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.